CAPITULO XXI.

Trata cómo el rey Moctezuma de México *Tenuchtitlan* comenzó á fundar el templo de Huitzilipochtli, y la guerra que hizo á los de Chalco para avasallarlos á México Tenuchtitlan.

Pasados algunos años dijo el rey Moctezuma á *Cihuacoatl Tlacaeleltzin* general y oidor, ¿paréceme que ha muchos dias que estamos muy ociosos? Comencemos, pues, y labremos el templo y casa de Tetzahuitl abusion *Huitzilipochtli*, y para esto quisiera que fueran mensajeros á los señores de los pueblos á darles aviso de ello, para que entendido nuestro mando, pusiesen luego en obra esta labor y obras de esta casa; à esto irán primero vuestros mensajeros por estilo y órden à los señores de Atzcaputzalco y al de Cuyuacan, y luego á Culhuacan, y luego á los señores de Xochimilco, y de allí á *Cuitlahuac* y *Mizquic*, despues á la postre al señor de tecpanecas, *Nezahualcoyotl*. Tomó la mano de este mando *Zihuacoatl Tlacaeleltzin* y díjole: señor nuestro, mi parecer y voluntad no es ni ha de ser de esa manera, porque los mensajeros con el cansancio en una parte explicarán bien vuestro real mandato, y en otros partes no, y se disminuirá nuestra honra y fama, y tambien es disminuir vuestro gran señorío; para esto es mejor enviarlos á llamar á todos un dia señalado, para que de nosotros proprios lo oigan: esto, á mi entender será lo mejor. A esto respondió Moctezuma, que era muy bien hecho de la manera dicha, y que de la otra manera iba todo errado: porque es verdad que soy señor, pero no lo puedo yo mandar todo, que tan señor sois vos, *Zihuacoatl*, como yo, y ambos hemos de regir y gobernar esta República Mexicana, y así fueron luego los mensajeros á los pueblos y á los señores de ellos que los rigen y gobiernan á llamarlos, los cuales fueron *Tezcacoatl*, *Huitznahuatl*, *Huecamecatl*, *Mexicatl teuctli*, y estos fueron primeramente á Atzcaputzalco al rey *Acolnahuacatl Tzacualcoatl*; y oida la embajada del rey Moctezuma, luego se puso en camino. Desde allí van á Cuyuacan, y luego vino en persona el viejo Rey *Iztlolinqui*: de allí fueron á Culhuacan, y tambien vino en persona *Xilomatzin*: de allí pasaron al pueblo de *Xochimilco*, y hecha su embajada, al instante partieron los dos señores de allí llamados *Tepanquizqui y Quequecholtzin*, y de allí vinieron los mensajeros á *Cuitlahuac*: luego así mismo se partió el señor de ellos *Tzompanteuctli* y *Xochitlolinqui*: de allí vinieron à *Mizquic*, y oida la embajada, luego partió *Quetzaltototi*: de allí partieron los mensajeros y fueron á Culhuacan, y oido el mandato, se partió luego, segun lo

habian hecho losdemas, *Nezahualcoyotzin*. Llegados todos los señores de los dichos pueblos al palacio del rey Moctezuma, y sentados cada señor segun su merecimiento y valor de sus personas, dijeron el Rey Moctezuma y su presidente y capitan general *Cihuacoatl Tlacaeleltzin*: Señores, aquí sois venidos y ayuntados para que entendais, hagais y pongais luego en efecto y ejecucion el mandato. Vosotros, señores, todos sois hijos adoptivos de *Tetzahuitl* abusion *Huitzilipochtli*, estais recibidos en su gracia y amparo, que ya en sus haldas y seno os tiene puestos à todos, y mirad que de hoy en adelante por vosotros, como à verdaderos hijos queridos y regalados como los demás, es necesario que á un Dios tan verdadero y favorecedor de sus hijos, le hagamos su templo y casa nombrada por todo el mundo, conforme á la grandeza de su alto valor. Su casa y morada ha de ser alta y grande muy abundante y capaz para el lugar de los sacrificios, que adelante sabreis. Esto es, señores, en lo que habeis de estar entendidos: por tanto, luego que llegueis á vuestras tierras y casas hagais llamamiento en todas las partes de vuestras jurisdicciones, para que lo sepan todos vuestros vasallos. A esto tomó la mano por todos los demas principales y señores *Nezahualcoyotzin* de Tezcuco y dijo: Señor y nuestro rey Moctezuma, hijo y nieto nuestro tan amado como queridoy temido: y á vos, señor *Cihuacoatl Tlacaeleltzin* y todos los demás principales y mexicanos que aquí están todos ayuntados, recibimos singular contento y alegria de lo que se nos manda: y es bien, y es lícito que tan buen señor y tan gran Dios como es el *Tetzahuitl Huitzilipochtli*, que nos tiene abrigados con su favor y amparo, que estamos debajo de él, como recibiendo alegria á su sombra como árbol grande de *Ceiba puchotl* (1) ó cipres ancho *ahuehuetl*: (2) habiéndonos recibido en su gracia y favor, es bien que se haga lo que nos decís; pues estamos ociosos, nos ocuparemos en

(1) Ceyba no es palabra mexicana, sino de la lengua de las islas; la palabra nahoa que le corresponde es puchotl, ahora pochote, *bombax ceiba*.—Las Casas, en el cap. 13 de su Historia Apologética dice lo siguiente: "Hay en esta isla, y comunmente en todas estas Indias, donde no es la tierra fria sino mas caliente, unos árboles que los indios de esta isla llamaban ceybos, la y letra luenga, que son comunmente tan grandes y de tanta copa de rama y hoja y espesura, que harán sombra y estarán debajo de él 500 de caballo, y algunos cubrirán mucho más; es muy poderoso, alegre y gracioso árbol; tiene de gordo mas que tres y cuatro bueyes su principal tronco, y algunos se han hallado, y creo que está uno en la isla de Guadalupe, que fueron 10 ó 12 hombres, los cuales abiertos los brazos, y aun con dos pares de calzas extendidas, no lo pudieron abrazar, y así lo oí certificar. De ser comunmente grandísimos y grosísimos y admirables ninguno debe dudar, ni tener por exceso que aquel fuese tan grande, porque en esta isla, en la ribera de Hayna, 8 ó 10 leguas de Santo Domingo, yendo hácia la Vega, hubo uno que llamaban el árbol gordo, y cerca de él se asentó unavilla de españoles que la nombraron así, que si no me he olvidado cabian dentro de sus concavidades, pienso que 13 hombres, y acaeció lo mismo, y creo que no lo podian abrazar 10 hombres, si como digo, no me he olvidado. El màstil ó tronco principal antes que comiencen las ramas tenia dos y tres lanzas en alto; comienzan las primeras ramas, no de bajo á alto como los otros árboles, sino extendidas mucho derechas por lo ancho que parece maravilla con el peso que tienen no quebrarse, y por esto lo hacen tan capaz y que tanta sombra haga; son tan gruesas comunmente las ramas dichas como un hombre, aunque tenga mas que otros de gordura; las hojas son verdes oscuras, delgadas y arpadas, si bien me acuerdo; no siento que haya en Castilla á que los comparar, si no es, si no me engaño, á las del que llamamos árbol del paraiso."

(2) Llamado hoy ahuehuete, *cupressus disticha*.

esto: pero sepamos, señores, qué es menester para ello. Dijo *Cihuacoatl tlacaeleltzin:* Señores, lo que se necesita es piedra pesada y liviana; *tlacuahuactetl*, (1) *tezontle* (2) y cal. Respondieron, que eran muy contentos de lo hacer luego, y traer maesos que lo hagan. Con esto se despidieron todos y se fueron.

Al otro dia siguiente llamó Moctezuma á *Cihuacoatl tlacaeleltzin*, y díjole: ¿paréceme que será bien vayan mexicanos embajadores á los principales de Chalco, para que así mismo nos den y ayuden con piedra pesada para la labor y obra del *Tetzahuitl Huitzililipochtli?* Y será me parece,con halagos,y no con fieros, para ver si nos obedecen, y sí obedecieren, serán nuestros amigos, y si nó, determínese luego como á los demas pueblos se ha hecho guerra, para que por fuerza vengan á hacerlo, y para ello escoged los principales mexicanos que mas paácticos fueren para ello. Luego *Cihuacoatl* llamó à cuatro principales, el uno llamado *Tezcacoatl*, *Huitznahuatl*, *Huecamecatl* y *Mexicatl Tecuctli*, y díjoles: Hijos y Señores mexicanos, id con embajada á los principales de Chalco en razon, y con mucho encarecimiento, crianza y humildad, nos quieran favorecer en darnos de merced, una poca de piedra pesada para la obra y casa de nuestro gran Dios *Tetzazuitl Huitzilopochtli*, que se lo envian á rogar los señores, el Rey Moctezuma, y *Cihuacoatl Tlacaeleltzin*, quienes están y residen en esta República, dentro y en medio de cañaverales y tulares, y tendreis grande atencion á la respuesta de ellos, para que despues se entienda sobre lo que convenga á ello. Dicho esto, se partieron los mensajeros para los principales de Chalco. Llegados los mensageros à las casas de los señores de Chalco, *Quateotl* y *Tonteoziuhteuctli*, que les favoreciesen para la edificacion de su templo, con una poca de piedra pesada,tezontle, liviana,y con esto,y haberlo los mexicanos embajadores explicado á ellos la embajada con humildad, luego respondieron con grande enojo y soberbia, y dijeron: ¿qué decís vosotros, mexicanos, que démos la piedra que piden? ¿Quién la ha de cortar? Nosotros somos principales y señores; ¿hemos de tener y llevar ese trabajo? ¿Pues qué, no les pertenece eso á los mazehuales? Y para esto, mexicanos, volveos otra vez, que se tratará y comunicará con todos los principales de Chalco, de los tígres, y leones, águilas, mandones y capitanes, y volvereis por la respuesta. Dijéronle los dos al Rey Moctezuma, y *Tlailotlac*, *Cihuacoatl Tlacaeleltzin*, sea norabuena, descansad del trabajo y camino.

Dijo Moctezuma á *Cihuacoatl Tlacaeleltzin:* ¿qué os parece de esta respuesta de los chalcas? ¿Irán otra vez, ó no, á traer certificacion de lo que dicen acerca de esto? Respondió *Cihuacoatl* y dijo: Señor, ¿qué decís? ¿Pues no habian de volver? Vuelvan otra vez por esta manera: si allá no vuelven, dirán: estaban burlando de enviar la tal demanda, pues no han vuelto por respuesta; y así, es menester que luego mañana vuelvan los proprios mensageros con nuestra demanda, porque despues no tengan ni pongan escusa alguna. Dijo Moctezuma: pues así lo quereis, hágase lo que mandais, y vuelvan los mismos mensageros allá, y no otros, y tornen de nuevo con nuestra demanda primera.

(1) Lo mismo que piedra dura.

(2) Hoy tezontle ó tezoncle.